

El que dice cual es,
dice la verdad
Platón (Diálogos: Euthydemus)

RESUMEN

La medicina forma parte del acerbo de un pueblo; su progreso está estrechamente vinculado a la evolución racional. Es así que en la segunda mitad del pasado siglo la ciencia y los estudios médicos corrieron paralelos al curso de la cultura peruana y a los altibajos de la economía y la política. Con la aparición de los primeros brotes de la auténtica cultura nacional, en la segunda mitad del siglo XIX, la medicina comenzó a producir sus frutos de progreso. Durante los años de la guerra y la ocupación en los que Carrión se formó, la enseñanza médica y la medicina sufrieron, junto con el país, un colapso total. Carrión tuvo escasa oportunidad de ser expuesto a las corrientes filosóficas de positivismo científico (que además eran extrañas a su conformación chola) y a las técnicas en boga de la ciencia médica nacional de entonces.

La figura de Daniel A. Carrión en función del medio ambiente en el que se desarrolló es de gran relieve y significación. Su personalidad, el experimento que le costó la vida y su contribución al conocimiento de la enfermedad, que lleva su nombre, deben ser considerados principalmente como el producto de su imaginación creativa de origen mestizo, al estado primitivo, antes que cultivada metódica y científicamente dentro de los claustros académicos.

U. B. M. S. S.
BIBLIOTECA CENTRAL

INTRODUCCION

Como acto conmemorativo del primer aniversario de la muerte de Daniel Alcides Carrión, apareció la publicación de sus observaciones clínicas inéditas y las del experimento que acabó con su vida (73). Así quedó acreditada en la literatura la demostración experimental de la unidad etiológica de las entidades entonces conocidas como "Verruga Andícola o Peruana" y "Fiebre de la Oroya" y la inoculabilidad de la enfermedad (73 y 137). Este descubrimiento fué el grano de arena con el que contribuía, después de mucho tiempo, la medicina peruana al progreso de la ciencia. Porque, no hubo un aporte más importante, desde que los médicos precolombinos descubrieron la cascarilla para el tratamiento de la fiebre palúdica.

El experimento de Carrión y sus observaciones clínicas tuvieron diseño imperfecto y carecieron del rigor científico concordante con las técnicas y normas en uso entonces (137). Sin embargo, su autor demostró inquietud e imaginación creativas muy superiores al medio en que vivió. Y, como en toda contribución de trascendencia, sus concepciones tuvieron un factor intuitivo, aparentemente casual, que el tiempo y el progreso científico se encargaron de confirmarlos (62, 73, 76, 85, 105 y 161).

Las décadas de 1870 y 1880, en las que Carrión se desarrolló, fueron de una intensa y agitada vida nacional en todos sus aspectos. En esta etapa comenzó la industrialización, el capitalismo y la lucha de clases (18, 22, 49 y 100); la incipiente oligarquía y clase media insurgente marcaron un sello particular y nuevo en la vida nacional. Y como si esto fuese poco, durante este período el Perú tuvo una guerra, fué derrotado y ocupado por el enemigo, cayendo en catastrófico colapso

(18). Luego ~~emergió con deseo de restauración~~ antes - que con efectiva realización. La cultura durante esta etapa surgió con caracteres propios y auténticos en la literatura y el arte (17); en ciencia y filosofía se - formaron diversos núcleos del llamado positivismo (111). En la medicina también aparecieron los primeros síntomas de progreso efectivo, desafortunadamente frenados por falta de recursos físicos y humanos.

A partir de la muerte de Carrión se inició en el Perú una etapa de emulación de enorme significado para la medicina peruana. Esta es paralela a la corriente - de neo-positivismo que siguió a los años de post-guerra (100). La "enfermedad de Carrión" se convirtió en símbolo y su estudio en obligada necesidad que daba prestigio y, a veces, prebendas. No hay de entonces al presente casi ningún médico o profesor universitario peruano, de figuración, que no haya estudiado algún aspecto de dicha enfermedad. Y hubo épocas en las que las diferentes interpretaciones de los hallazgos de uno u otro autor iniciaron polémicas cargadas de afectividad que dieron cariz vernáculo al progreso científico nacional.

Daniel Alcides Carrión, estudiante universitario y típico mestizo de clase media serrana provocó con su hazaña una etapa de resurgimiento de la medicina peruana. Antes de considerar a Carrión como héroe o como hombre de ciencia, hay que juzgarlo como al producto humano - del medio en que vivió. Porque, no pudo ser obra de la casualidad que un estudiante con inquietud e imaginación, pero con mucha imperfección profesional y sin recursos tecnológicos, contribuyera, casi intuitivamente, al progreso científico.

Una historia crítica de Carrión y de la Medicina -

de su época aún no ha sido escrita. Sobre todo una que considere a la medicina como parte consustancial de la cultura nacional. Este trabajo intenta hacer un análisis crítico de la figura del célebre estudiante de medicina y de las vicisitudes de la ciencia médica de su época en función del desarrollo social y cultural del Perú.